



## Topo #11 : ¡Un ultimo ejercicio espiritual!

→ [Enlace al vídeo](#)



Queridos amigos, aquí estamos al final de este retiro.

Podemos ver en este camino, que **Ignacio recibe poco a poco de su Señor y compañero Jesús, una sabiduría y libertad** ante los fracasos, ante la fumigación de sus proyectos más preciados por sucesivas balas: **Pulverizó su carrera de militar. honor y mundano**, por la bala de cañón que le rompe la pierna en el asedio de Pamplona! **¡Pulverizó su deseo de quedarse en Jerusalén** para visitar lugares santos y ayudar a las almas por el peso de la prohibición de la Iglesia! **¡Pulverizado su deseo de dar ejercicios espirituales** y estudios completos en España por la bala de sospecha de la Inquisición! **¡Pulverizó su deseo de gastarse con sus compañeros en Jerusalén** por la bola de guerra con los turcos impidiendo cualquier navegación en el Mediterráneo! **Finalmente pulverizó su deseo de un apostolado itinerante** y al aire libre por la bola del voto de sus compañeros que lo eligen representante general, fijándolo en Roma en la redacción de las constituciones.

Con su compañero Jesús, **Ignacio aprende que se puede buscar y encontrar a Dios en todas las cosas**, en todas las situaciones, tanto en el fracaso como en el éxito. En Ignacio, está el descubrimiento de la transformación de la ordalía en suerte, el descubrimiento del uso inteligente del evento. El temperamento de Ignacio permanecerá, también sus debilidades, sus vacilaciones, sus escrúpulos, las cargas de su pasado, de su insoportable indignidad, del sentimiento de no hacer nunca lo suficiente. Pero siempre tendrá esta fe, esta certeza interior en la infinita misericordia de Dios, en su increíble amor sin a priori.

Su proyecto fundamental se puede resumir en una frase: "**creer en el hermoso amor de Dios, revelado en Jesucristo, y llevarlo con otros compañeros y en toda la creación**". Entonces, ¿qué hacer al final del retiro?

Ofrecemos un último ejercicio, un hermoso ejercicio espiritual: simplemente recoger los frutos. Para eso, simplemente deténgase, tómese un tiempo de oración, tal vez por qué no salir a caminar, pero en cualquier caso, póngase en la presencia de Dios. Y recuerda todo lo que pasó durante estos diez días. Aquellos que han tomado notas, es bueno releerlas, encontrar una perla en ellas. Para otros, puede ser hojear rápidamente el muro de oración o simplemente mirar el retiro página tras página y recordar el pasaje, el testimonio, la meditación que más me atrajo. Y a partir de ahí, escribe una frase. Será un poco como tu estela, es como todos estos personajes bíblicos que



marcan un lugar con una estela. Bueno, depende de ti crear tu propia estela, decir "aquí pasó el Señor, y yo lo viví, y tal o cual oración resume este pasaje, este descubrimiento". Es un tesoro que el Señor te ha dado y que te anima a guardar para toda tu vida. Mañana se le enviará un último correo electrónico para ayudarlo a continuar su vida espiritual después de la jubilación, y también para ofrecerle una revisión.

Que tengas un buen día, que tengas un gran final de retiro, ¡nos vemos pronto!